

## LA SALUD LABORAL NO SE VENDE ... SE EXTERNALIZA.



Esta feo decirlo, pero da la impresión de que en determinados ámbitos, la muerte en accidente de trabajadores subcontratados resulta más una molestia que una tragedia evitable. Incluso parece que estos lo hacen a propósito para crear dificultades a los firmantes de los planes de reconversión que han dado lugar a su precariedad e indefensión.

Este "rencor extremo e injustificado de minorías radicalizadas" ha llevado a que el Primero de Mayo lo celebre un trabajador despedido de Sintel, tomándose la justicia por su mano en la persona de su máximo representante sindical, en la creencia, tal vez errónea, de que este era responsable último de su situación laboral y personal, a mayor gloria y beneficio de Telefónica y terceras personas.

Puertollano supone, también este mismo año, un salto cualitativo en el abucheo, zarandeo y persecución de firmantes al más alto nivel, de

reconversiones y planes de seguridad sin tacha ... ni seguridad.

En esta ocasión fue Fuenteovejuna y nadie pidió perdón mientras enterraban a sus muertos; hasta forzaron una negociación con representantes assemblearios de los trabajadores afectados.

¿Se trata de hechos aislados? ¿Significan algo socialmente? ¿Podrían producirse en nuestra Comunidad?.

Empezando por el final, recordar que, a escala distinta, aquí también se han creado las condiciones previas necesarias de reconversiones y externalización de la siniestralidad laboral, sin más justificación que la máxima rentabilidad de la empresa en el mercado, ni más contrapartida que la indemnización millonaria de los trabajadores fijos regulados.

Se da el caso además de que alguno de los firmantes indemnizados ya lo fue en su día, y recolocado del sector naval.

Con posterioridad al acuerdo, sin duda necesario, también aquí se han producido muertes entre los subcontratados, sin duda inevitables.

Una de las perlas de nuestra corona empresarial, emblemática y representativa, lleva mucho tiempo deslizándose por esta misma pendiente de la reconversión con todas sus secuelas y miserias negociadoras, parte de ellas de dominio público.

La seguridad laboral y medioambiental son de esos flecos retóricos que desaparecen, de las cláusulas de obligado e inmediato cumplimiento, en los acuerdos finales. Y que Dios reparta suerte ... y la empresa dinero, a ser posible público.

¿Ya no quedan Viriatos que luchen contra Roma, sólo los más conocidos de sus capitanes tratando, no con Roma sino con Cartago?.

Si esto resultara cierto y la respuesta social únicamente se produjese de forma puntual y desorganizada, ante tragedias reiteradas de la magnitud y repercusión mediática del accidente de Puertollano, deberíamos preocuparnos también por la salud moral de nuestra sociedad.

Creo, no obstante, en mi incombustible optimismo, que no son hechos aislados, sino la punta de un iceberg dentro del cual se fraguan los cambios necesarios para reconducir una situación inaceptable para todos.

José M<sup>a</sup> Castañares Gandía.

[jmcpri@tiscali.es](mailto:jmcpri@tiscali.es)

Economía de Mallorca (Última Hora)

Publicado el 9 de octubre de 2003